



Asamblea General

Distr. general
1 de agosto de 2011
Español
Original: inglés

Sexagésimo sexto período de sesiones

Tema 21 a) del programa provisional*

Globalización e interdependencia: papel de las Naciones Unidas en la promoción del desarrollo en el contexto de la globalización y la interdependencia

Globalización e interdependencia: un crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo para una globalización justa y más equitativa para todos, incluida la creación de empleo

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se ha preparado en atención a la resolución 65/168 de la Asamblea General. La globalización se examina en función de las repercusiones de la crisis financiera y económica mundial. Además, se analizan el crecimiento económico y las políticas para que el crecimiento sea más sostenido, inclusivo y equitativo en el contexto más amplio de la globalización. En el informe se vinculan estos asuntos con los objetivos del pleno empleo y el trabajo decente, y se examinan el crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo y la creación de empleo en el contexto más amplio de la globalización, especialmente en lo concerniente al logro de una globalización más justa y equitativa para todos.

* A/66/150.



I. Introducción

1. A lo largo de los años ha habido diversas definiciones de globalización. Por lo general, se trata de la integración económica, es decir, la transferencia de políticas a través de las fronteras y la transmisión de conocimientos. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) define la globalización como un fenómeno de interdependencia creciente de los mercados y la producción de diferentes países por medio del comercio de bienes y servicios, las corrientes de capital transfronterizas y el intercambio de tecnología¹. El Fondo Monetario Internacional (FMI) utiliza una definición similar, a tenor de la cual se entiende por globalización la interdependencia económica creciente de los países a nivel mundial derivada del volumen y la diversidad cada vez mayores de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios y de las corrientes de capital internacionales, así como de la difusión más rápida y amplia de la tecnología².

2. La globalización, medida en función de la circulación de bienes y servicios, en particular las finanzas, se ha profundizado en los últimos decenios. El aumento de las comunicaciones, impulsado por la nueva tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), así como el progreso tecnológico en general han ido a la par de esas tendencias económicas y las han profundizado. Si bien esto ha acarreado una gran variedad de nuevas oportunidades y beneficios, la mayor interdependencia producida por esos movimientos ha aumentado la vulnerabilidad de los países y de sus poblaciones a las conmociones externas y la inseguridad económica. La globalización también ha ido acompañada de un aumento de la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

3. La globalización de las finanzas, o globalización financiera, reviste particular importancia debido al desmantelamiento progresivo de los controles de las corrientes de capital transfronterizas que suele complementar la desregulación del sector financiero interno. Esto ha dado lugar a la integración de los sistemas financieros nacionales en las instituciones y los mercados financieros internacionales. Se esperaba que la globalización financiera propiciara la transferencia de capital de los países desarrollados a los países en desarrollo (de los “ricos en capital” a los “pobres de capital”), redujera el costo del capital, puesto que aumentaría la disponibilidad de crédito más barato, y moderara la inestabilidad y la volatilidad de los sistemas financieros.

4. Sin embargo, la experiencia de los dos últimos decenios ha suscitado considerables dudas respecto de los supuestos beneficios de la globalización financiera, dado que el mundo ha sido testigo de corrientes netas de capital de los países en desarrollo a los países desarrollados, así como de crisis financieras más frecuentes y más intensas, en tanto que los menores costos del capital no se pueden atribuir con certeza a la globalización financiera. Las crisis de los países escandinavos a principios del decenio de 1990, de Asia y la Federación de Rusia en 1997-1998, del Brasil en 1999, del Ecuador en 2000, de la Argentina y Turquía en

¹ Marcos Bonturi y Kiichiro Fukasaku, “Globalisation and intra-firm trade: an empirical note”, OECD Economic Studies núm. 20 (París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, primavera de 1993), pág. 146.

² Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la Economía Mundial* (Washington, D.C., mayo de 1997), cap. III, pág. 45.

2001 y del Uruguay en 2002 guardan relación con la globalización financiera. Los ciclos más extremos de expansión y contracción han contrarrestado enormemente el anterior aumento de los ingresos, y las crisis financieras han agravado la pobreza³.

5. La importante reducción del crecimiento económico global, provocada por la crisis financiera y económica y la recesión recientes a nivel mundial también es atribuible a la globalización financiera. La rápida propagación de la crisis económica desde el epicentro a la periferia a causa de la contracción del comercio y la inversión de las corrientes financieras, reflejada en el consiguiente aumento del desempleo y la pobreza, es un claro recordatorio de que la vulnerabilidad ha aumentado debido a la mayor integración económica derivada de la globalización.

6. Así pues, si bien el logro de tasas de crecimiento económico elevadas y sostenidas es difícil de por sí, la globalización puede hacerlo más difícil aun. Los fundamentos de política de un crecimiento elevado y sostenido deberían crear un entorno propicio a altos niveles de inversión y creación de empleo, así como a la protección, la inclusión y la equidad sociales. Es igualmente importante que haya un entorno internacional conducente al crecimiento en los países en desarrollo.

7. De conformidad con la resolución 65/168, de la Asamblea General, en el presente informe se examinan la crisis financiera y económica mundial desde una perspectiva histórica reciente, la evolución de la globalización, especialmente desde la crisis económica de 2008-2009, los asuntos del crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, la creación de empleo y el trabajo decente en el contexto de la globalización, y las medidas y políticas para avanzar hacia una globalización más justa y equitativa para todos. Al final del informe se formulan recomendaciones.

II. La crisis financiera y económica mundial desde una perspectiva histórica reciente

8. En 2008-2009 el mundo sufrió la peor crisis financiera y económica desde la Gran Depresión del decenio de 1930. Esto ocurrió cuando el mundo, sobre todo los países en desarrollo, todavía se tambaleaba por el impacto de marcados aumentos de los precios de los alimentos y la energía. Si bien las medidas de estímulo cuantiosas, coordinadas y sin precedentes adoptadas por los países más ricos permitieron evitar una recesión mundial más profunda y prolongada, varios países aun están afectados por las secuelas de la crisis.

9. Aunque sería prematuro cuantificar con precisión los efectos totales de la crisis en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en muchos resultados sociales, se puede afirmar casi con certeza que la crisis ha contribuido al aumento del desempleo en los países desarrollados y a la mayor vulnerabilidad del empleo en los países en desarrollo. Por lo menos 30 millones de empleos se perdieron en todo el mundo entre 2007 y finales de 2009 como consecuencia de la crisis mundial, y se estima que en 2009 el número de personas sin trabajo había aumentado a unos 212 millones, respecto de los 178 millones registrados en 2007. El número de personas con empleo vulnerable puede haber aumentado en 110 millones entre 2008 y 2009, lo que elevaría el total de 1.500 millones a 1.600 millones. También ha aumentado

³ Ekkehard Ernst y Verónica Escudero, "The effects of financial globalization on global imbalances, employment and inequality", Documento de debate DP/191/2008 (Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, Instituto Internacional de Estudios Laborales, 2008).

notablemente el número de trabajadores pobres, es decir, las personas que ganan menos de los 1,25 dólares diarios considerados como el umbral de pobreza a nivel internacional. El desempleo de los jóvenes también aumentó considerablemente en la mayoría de los países, y la inseguridad en el empleo va decididamente en aumento en casi todo el mundo⁴.

10. En los tres últimos decenios la frecuencia y la gravedad de las crisis financieras parecen haber aumentado, y por lo general las crisis han ido precedidas por grandes movimientos de capital, aumentos de los precios de las materias primas y alzas de los tipos de interés⁵. En promedio, la recuperación de los niveles previos a la crisis requiere dos años en el caso de la producción y 4,8 años en el del empleo. La actual recuperación “sin empleo” en los países desarrollados no es infrecuente en la historia reciente de los ciclos económicos. Sin embargo, en los países desarrollados, el tiempo necesario para restablecer el empleo a sus niveles anteriores a la recesión ha ido progresivamente en aumento desde el decenio de 1950.

11. La inestabilidad parece estar relacionada, en gran medida, con las corrientes de capital privado. Desde la segunda guerra mundial la historia registra tres ciclos económicos generalizados de expansión y contracción de las corrientes de capital privado hacia las economías en desarrollo y emergentes, con graves retrocesos de desarrollo, en el contexto de períodos de crecimiento alternados con prolongados períodos de inestabilidad y estancamiento. El primer ciclo de expansión y contracción se inició a fines del decenio de 1970 y finalizó con la crisis de la deuda, principalmente en América Latina, a comienzos del decenio de 1980. El segundo se inició en los primeros años del decenio de 1990 y estuvo seguido por una serie de crisis de balanza de pagos y de la deuda en Asia oriental, América Latina y otras regiones. El tercer ciclo empezó en los primeros años del nuevo milenio y terminó en el segundo semestre de 2008 con la crisis financiera.

12. Desde la crisis de la deuda de principios del decenio de 1980, se presentó a los países en desarrollo una combinación de políticas macroeconómicas rigurosas, privatizaciones, rápida liberalización y desregulación (el denominado “Consenso de Washington”), como una base política de aplicación general para crear una economía sana y un entorno favorable a la inversión. Los programas sociales con financiación estatal se redujeron en favor de la privatización y la disciplina fiscal. No obstante, las mejoras macroeconómicas no se tradujeron en un crecimiento económico elevado y sostenido. Al contrario, la generalización de los programas de liberalización económica y consolidación fiscal dio lugar a una importante reducción del espacio político en los países en desarrollo. Esto disminuyó la capacidad de esos países para controlar la rápida reversión de corrientes de capital privado, por lo que se produjeron retiros considerables de capital en un período muy breve, o para contrarrestar la inestabilidad financiera y la contracción económica resultantes y aplicar políticas financieras y macroeconómicas anticíclicas. El avance paralelo de la globalización financiera liberalizada y el carácter procíclico de las corrientes de capital privado también incrementaron el riesgo de crisis financieras,

⁴ *Report on the World Social Situation 2011: The Global Social Crisis* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.10.IV.12).

⁵ Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff, “The aftermath of financial crises”, Working paper núm. 146546 (Cambridge, Massachusetts, National Bureau of Economic Research, enero de 2009).

como las experimentadas por muchas economías de mercados emergentes en los decenios de 1990 y 2000⁶.

13. Si bien desde la aprobación de la Declaración del Milenio, en 2000, se ha hecho mayor hincapié en la aplicación de políticas sociales eficaces y en el buen funcionamiento de las instituciones para combatir la pobreza generalizada, asegurar la adecuada prestación de servicios de atención de la salud y de educación y prevenir la exclusión social, las medidas adoptadas desde fines del decenio de 1990 siguieron liberalizando los sectores financieros en todo el mundo. Aun cuando la liberalización financiera puede acarrear beneficios, los países en desarrollo han afrontado importantes riesgos asociados con la inestabilidad macroeconómica y la volatilidad financiera derivadas de las burbujas del precio de determinados activos, los excesivos riesgos asumidos, los desequilibrios financieros y el rápido retiro de capital privado. El mundo cada vez más globalizado aun debe resolver los problemas de la volatilidad financiera, la inestabilidad económica y los ciclos de expansión y contracción asociados con las corrientes de capital privado sin restricciones, así como los efectos negativos de las crisis financieras recurrentes.

III. Asuntos nuevos y emergentes en el contexto de la globalización⁷

14. En esta época posterior a la crisis financiera y económica mundial una interrogante fundamental es si las tendencias de la globalización serán iguales a las del período anterior a la crisis o diferentes, y si serán transitorias o permanentes, o supondrán una acentuación de los niveles anteriores a la crisis. Aunque todavía es demasiado pronto para llegar a una conclusión definitiva sobre el carácter de las tendencias desde la crisis, es útil presentar un examen preliminar de algunos asuntos nuevos y emergentes.

Crecimiento económico

15. La rápida desaceleración económica mundial de 2008-2009 trastocó gravemente el crecimiento económico en todo el mundo y provocó retrocesos significativos en los progresos alcanzados hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La tasa de crecimiento anual de la producción mundial disminuyó de aproximadamente un 4% en el bienio 2006-2007 a un 1,6% en 2008; la tasa de crecimiento de la producción continuó disminuyendo en 2009, a -2%, y en 95 países se registró una disminución del ingreso medio *per capita*.

16. La economía mundial se ha venido recuperando de manera desigual, impulsada principalmente por las economías en desarrollo y emergentes, pero la recuperación ha sido lenta porque la mayor parte de los países más desarrollados siguen en dificultades. Es probable que esta lenta recuperación continúe, con el riesgo de que se produzca una recaída en la recesión en caso de que los países recurran a la austeridad fiscal antes de que se recupere la demanda privada. Una inminente crisis

⁶ *Report on the World Social Situation 2010: Rethinking Poverty* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.09.IV.10).

⁷ Esta sección se basa en los volúmenes de *World Economic Situation and Prospects* publicados en 2009, 2010 y 2011 (publicaciones de las Naciones Unidas, números de venta: E.09.II.C.2, E.10.II.C.2 y E.11.II.C.2) y en los de *Report on the World Social Situation* publicados en 2010 y 2011 (publicaciones de las Naciones Unidas, números de venta: E.09.IV.10 y E.10.IV.12).

de la deuda en varios países de Europa también produce incertidumbre. El crecimiento de la producción es débil en muchos países desarrollados, que hasta ahora han experimentado una “recuperación sin empleo”. A las tasas actuales de crecimiento, el restablecimiento de los niveles de empleo previos a la crisis podría requerir otros cuatro o cinco años.

17. El rápido crecimiento de las economías emergentes en los últimos decenios ha producido un cambio fundamental, dado que los focos de crecimiento económico mundial están repartidos ahora entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo. La actual recuperación y expansión después de la crisis sigue encabezada por las grandes economías emergentes de Asia y América Latina, particularmente el Brasil, China y la India. Sin embargo, las perspectivas de crecimiento de esas economías se ven amenazadas por el fantasma del aumento de la inflación, debida principalmente al aumento de los precios de los alimentos y la energía, las nuevas burbujas de precios de los activos nacionales atribuibles al rápido ingreso de capital, y las consiguientes presiones alcistas sobre los tipos de cambio.

18. La actividad económica se ha recuperado en los países menos adelantados y en otras economías estructuralmente débiles, incluidos los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, gracias al impulso de la recuperación del comercio internacional y de los precios de las materias primas. Parte de la actual recuperación de esos países se ha debido al aumento del comercio y al fortalecimiento de los vínculos económicos con las economías emergentes. Sin embargo, las actuales tasas de crecimiento de los países menos adelantados no llegan al nivel anterior a la crisis y en muchos países están por debajo del nivel necesario para surtir un efecto significativo en el desempleo y la reducción de la pobreza.

Pobreza económica

19. En las últimas décadas se han realizado grandes avances en cuanto a la reducción de la pobreza. Antes de las crisis más recientes, la incidencia de la pobreza en el mundo había disminuido en un 40% desde 1990. La crisis económica modificó radicalmente esa perspectiva: según estimaciones de las Naciones Unidas, entre 47 millones y 84 millones más de personas cayeron en la pobreza extrema o permanecieron atrapadas en ella a consecuencia de la crisis. Las estimaciones del *Informe anual de seguimiento mundial de 2010* elaborado conjuntamente por el FMI y el Banco Mundial indican que solo en 2010 otros 64 millones más de personas cayeron en la pobreza extrema debido a la crisis económica. En el informe también se estima que para 2015 habrán superado la pobreza 53 millones de personas menos que las que lo habrían logrado de no haberse producido la recesión de 2008-2009, si bien se habrá alcanzado la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativa a la reducción de la pobreza (reducir a la mitad la tasa de pobreza).

20. Aunque se está avanzando hacia la reducción de la pobreza en todo el mundo, debido principalmente al rápido progreso en China, se observan tendencias divergentes en distintas regiones. Según las previsiones, el África subsahariana, Asia occidental y los países del Cáucaso y Asia central no alcanzarán la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio relativa a la reducción de la pobreza. Las tasas de pobreza más elevadas se registran en el África subsahariana.

Empleo

21. En 2010 el número de personas desempleadas se mantuvo en 205 millones, básicamente sin cambios respecto del año anterior, y por encima del número de 2007 en 27,6 millones, con escasas esperanzas de que en un futuro próximo se recuperen los niveles previos a la crisis. La tasa mundial de desempleo fue del 6,2% en 2010, en comparación con un 6,3% en 2009, porcentaje todavía muy superior al 5,6% de 2007. Las tasas de desempleo y subempleo (en forma de horarios de trabajo reducidos o empleo a tiempo parcial involuntario) son muy altas entre los jóvenes (de 15 a 24 años), tanto en las regiones desarrolladas como en las regiones en desarrollo. Se estimaba que a fines de 2009 había 81 millones de jóvenes desempleados, y la tasa mundial de desempleo entre los jóvenes era de un 13%. En algunos países el desempleo entre los jóvenes ha cobrado dimensiones alarmantes.

22. Se estima que el número de trabajadores que en 2009 tenían empleos vulnerables, definido como la suma de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados, era de 1.530 millones de personas, lo que entrañaba un aumento de más de 146 millones con respecto a 1999. La mayor proporción de empleo vulnerable se registra en Asia meridional (78,5% del empleo total en 2009), seguida por el África subsahariana (75,8%) y Asia sudoriental y el Pacífico (61,8%). En todas las regiones, la tasa de empleo vulnerable entre las mujeres supera a la de los hombres.

23. La proporción de personas desempleadas por períodos prolongados ha aumentado significativamente en la mayoría de los países desarrollados desde 2007. Las economías con tasas de desempleo elevadas y persistentes con una recuperación débil de la producción podrían quedar atrapadas en un largo período de crecimiento inferior a su potencial. Cuanto más dure el período de bajo crecimiento y desempleo prolongado mayor será el riesgo de que el desempleo cíclico adquiera carácter estructural y menoscabe más aun el posible crecimiento a largo plazo.

Desigualdad

24. Según numerosos indicadores, la desigualdad en el mundo es elevada y sigue aumentando. Si bien no se dispone de datos sobre la situación después de la crisis, antes de la crisis la desigualdad de ingresos *per capita* entre los países aumentaba a un ritmo constante. La brecha entre los países más ricos y los más pobres se ha ampliado significativamente. Aunque algunos países en desarrollo y algunos con economías emergentes han venido creciendo mucho más rápidamente que los países más ricos, en general, las desigualdades entre los diferentes países respecto de los ingresos medios continúan aumentando. En 2007, el 80% de la población mundial percibía solo el 30% de los ingresos mundiales, mientras el 70% restante beneficiaba al 20% de la población. Los ingresos de los 61 millones de personas más ricas del mundo (el 1% de la población mundial) equivalen a los ingresos totales de los 3.500 millones de personas más pobres (el 56% de la población mundial)⁸.

25. La brecha entre ciudadanos ricos y pobres tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo también ha venido aumentando. Según un estudio

⁸ Organización Internacional del Trabajo, “Una nueva era de justicia social” (ILC.100/DG/1A), Memoria del Director General presentada a la centésima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, 2011.

reciente de la OCDE, la desigualdad de ingresos aumentó en casi todos los países miembros. En la mayoría de los países, los ingresos familiares del 10% más rico de la población aumentaron más rápidamente que los del 10% más pobre y, por consiguiente, se intensificó la desigualdad de ingresos; al mismo tiempo, el coeficiente de Gini aumentó en un 10% desde mediados del decenio de 1980 hasta fines del decenio de 2000⁹. El ingreso medio del 10% más rico de la población es unas nueve veces el del 10% más pobre.

26. En la mayoría de los países persisten elevados niveles de desigualdad basada en el género, la etnia y la geografía. En los países en desarrollo, suele haber más niños con peso inferior al normal en los hogares más pobres y en las zonas rurales que en los hogares más ricos o en las ciudades y pueblos. En algunos de los países menos adelantados la probabilidad de que los niños de los hogares más pobres asistan a la escuela primaria es tres veces inferior a la de los niños de los hogares más ricos. En todo el mundo, el porcentaje de niñas que abandonan la escuela es muy superior al de los niños.

Comercio internacional

27. En 2010 el comercio mundial de bienes y servicios aumentó en casi un 12%, porcentaje mayor al destinado anteriormente lo que constituyó una sólida recuperación tras la abrupta caída del 11% en 2009. A finales de 2010 el volumen de las exportaciones mundiales de mercaderías había recuperado su nivel máximo anterior a la crisis, si bien se mantuvo muy por debajo de la tendencia a largo plazo. Se prevé que en 2011 y 2012 el crecimiento del comercio mundial será algo inferior, de aproximadamente un 7%. El temor principal tras la crisis era que pudiera aumentar el proteccionismo, cosa que no sucedió. Un cambio importante de las modalidades del comercio, fue el surgimiento de países en desarrollo, como la India y China, como principales propulsores del crecimiento del comercio mundial, y el aumento de los vínculos comerciales y económicos entre los países en desarrollo. Las economías emergentes también están generando nuevas fuentes de corrientes financieras e intercambios tecnológicos.

28. A pesar de estas tendencias positivas, muchos países en desarrollo no consiguen integrarse totalmente en el sistema mundial de comercio ni aprovechar los beneficios de la expansión del comercio. La dependencia de una pequeña gama de exportaciones de materias primas, el limitado acceso a la financiación, la tecnología y los conocimientos especializados, y un marco normativo mundial desigual constituyen obstáculos importantes para esos países. La experiencia internacional indica que los países en desarrollo que dependen de las exportaciones de productos básicos suelen experimentar trastornos comerciales mucho más graves que los países con estructuras de exportación más diversificadas o que exportan productos manufacturados, que por lo general se ven mucho menos afectados por las conmociones en sus relaciones de intercambio y, por lo tanto, son menos vulnerables a las fluctuaciones económicas.

⁹ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, "Growing income inequality in OECD countries: what drives it and how can policy tackle it?" OECD Forum on Tackling Inequality, París, 2 de mayo de 2011.

Corrientes financieras: inversión extranjera directa, asistencia oficial para el desarrollo y remesas

29. Tras alcanzar un nivel máximo de aproximadamente 1,2 billones de dólares en 2007, las entradas netas de capital privado disminuyeron a la mitad en 2008 y se redujeron aun más en 2009, a unos 350.000 millones de dólares. La mayor caída se registró en el crédito bancario internacional a las economías emergentes, que en 2007 habían recibido entradas netas de 400.000 millones de dólares y en 2009 tuvieron salidas netas de más de 80.000 millones de dólares. Las entradas netas de capital privado hacia las economías emergentes comenzaron a recuperarse en 2010. Según las perspectivas para el resto de 2011 y para 2012, el mayor crecimiento de la producción y de las tasas de rentabilidad seguirá atrayendo más corrientes de capital hacia las economías emergentes. Los encargados de la formulación de políticas de los mercados emergentes están cada vez más preocupados por el efecto de los ingresos cuantiosos de capital en la apreciación de las monedas y la inflación de burbujas de precios de activos. Ante esta situación, los gobiernos de muchas economías emergentes están interviniendo en sus mercados de divisas para tratar de atenuar la volatilidad de las corrientes de capital con diversas medidas de control.

30. Entre 2004 y 2010 la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) aumentó en un 37% en términos reales. En 2010 se desembolsaron 128.700 millones de dólares (a precios corrientes), que equivalían al 0,32% del ingreso nacional bruto combinado de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, mientras en 1998 la suma correspondiente había sido de 64.000 millones de dólares. A pesar de esas tendencias alentadoras a largo plazo, a corto plazo la crisis financiera y económica mundial ha repercutido gravemente en las finanzas de los países y, por consiguiente, en el porcentaje destinado a la asistencia para el desarrollo. El presupuesto para la ayuda se ha restringido, dado que muchos gobiernos donantes han recurrido a medidas de austeridad fiscal. Según la publicación de las Naciones Unidas *Situación y perspectivas para la economía mundial, 2011*, la frágil recuperación en los países desarrollados y la posible amenaza de una recaída en la recesión producen considerable incertidumbre respecto del nivel de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo en el futuro, y el suministro de asistencia es inferior al prometido por la comunidad de donantes. Los datos preliminares del Comité de Asistencia para el Desarrollo indican que en 2010 las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo estuvieron unos 18.000 millones de dólares (en dólares de 2004 y ajustados en función del crecimiento) por debajo de las promesas anunciadas por los donantes en la Cumbre del Grupo de los Ocho celebrada en Gleneagles en 2005. África solo recibió una suma adicional de 11.000 millones de dólares (a precios de 2004) en vez de los 25.000 millones de dólares de aumento de la asistencia oficial para el desarrollo neta prometidos en 2005.

31. El número total de migrantes internacionales aumentó de 156 millones en 1990 a 214 millones en 2010. Las remesas contribuyen a reducir la pobreza porque permiten mejorar la salud y la educación de los miembros de la familia que permanecen en el país de origen. En total, las remesas disminuyeron en un 6,1%, de 336.000 millones de dólares en 2008 a 315.000 millones de dólares en 2009. Sin embargo, en la crisis actual las remesas han demostrado mayor capacidad de recuperación que las corrientes de capital privado, si bien algunos países de América Latina y Asia central resultaron más gravemente afectados que otros. Según estimaciones, en 2010 la entrada de remesas a los países en desarrollo fue de unos 325.000 millones de dólares.

Alivio de la deuda

32. En 2010, gracias a la recuperación mundial, la carga de la deuda externa de los países en desarrollo en su conjunto se redujo al 22% del producto interno bruto (PIB), es decir, disminuyó respecto del 24% del año anterior. El alivio de la deuda concedido a países de bajos ingresos en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y de otras iniciativas multilaterales ha contribuido a reducir sustancialmente la carga de la deuda de esos países.

33. Sin embargo, para los países de ingresos medios, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo, el alivio ha sido exiguo. La reducción de la salida de recursos de esos países es esencial para contrarrestar los efectos negativos de la crisis en sus economías. En 2008, unos 6.000 millones de dólares salieron de países de bajos ingresos hacia organismos multilaterales de crédito y acreedores bilaterales (para pago de capital e intereses)¹⁰. Las estimaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo indican que en 26 países de ingresos bajos y medios la cancelación del servicio de la deuda con acreedores oficiales respecto de la deuda a largo plazo contraída hasta diciembre de 2008 liberaría en promedio unos 2.800 millones de dólares anuales hasta 2014¹¹.

Problemas de endeudamiento en las economías desarrolladas

34. Persisten graves inquietudes respecto de la tendencia en aumento al endeudamiento fiscal en las economías desarrolladas. En 2011, el coeficiente de endeudamiento fiscal en las economías desarrolladas ha superado el 100% del PIB, lo que ha ocasionado una nueva rebaja de la calificación de la deuda soberana de varios países. Como reacción, muchos se han comprometido a adoptar medidas de reducción del déficit fiscal, aunque no está claro si ello bastará para evitar las crisis de la deuda. Si el compromiso de reducir el déficit fiscal no es suficientemente fidedigno para reducir la deuda pública, las tasas de interés en los mercados financieros podrían aumentar, lo que aumentaría el riesgo de falta de pago. Por otra parte, si las medidas de austeridad son demasiado drásticas y se aplican en una etapa demasiado temprana de la recuperación económica, el crecimiento económico y el empleo se pueden resentir y el sector bancario, todavía frágil, puede debilitarse aun más, lo que aumentaría el riesgo de falta de pago.

Seguridad alimentaria

35. La seguridad alimentaria está estrechamente ligada a los precios de los alimentos y a la volatilidad de esos precios. Los consumidores pobres se ven muy afectados por los precios elevados, porque una parte muy importante del presupuesto total de los hogares más pobres se destina a la alimentación. En el período transcurrido desde 2006 la volatilidad de los precios de los alimentos ha sido extrema. Los precios aumentaron bruscamente en 2006 y 2007; y los de algunos productos alimentarios alcanzaron su nivel máximo en el segundo semestre de 2007 y los de otros, en el primer semestre de 2008. En el caso de algunos productos, el aumento entre el precio medio de 2005 y el precio máximo fue de varios cientos por ciento. En el segundo semestre de 2008 los precios cayeron precipitadamente, aunque en casi todos los casos se mantuvieron a niveles iguales o superiores a los

¹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *¿Qué se necesita para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Evaluación Internacional* (Nueva York, junio de 2010).

¹¹ *Ibid.*

del período inmediatamente anterior al inicio de la subida. En 2010 se produjeron nuevos aumentos marcados de los precios de algunos alimentos y a principios de 2011 el índice de precios de los alimentos elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura se situaba nuevamente en el nivel máximo alcanzado durante la crisis de 2008.

36. La volatilidad de los precios en el período 2007-2008 causó graves penurias a los pobres e influyó en gran medida en el aumento del número estimado de personas que padecen hambre en el mundo, de 820 millones en 2007 a más de 1.000 millones en 2009, con una reducción a unos 900 millones en la actualidad. Esta leve mejora se ve amenazada actualmente por un nuevo encarecimiento de los alimentos. Ni las respuestas nacionales a la crisis ni las internacionales han podido resolver totalmente el problema de la seguridad alimentaria.

Medio ambiente y cambio climático

37. Los cambios en el medio ambiente mundial no respetan las fronteras nacionales y constituyen uno de los desafíos más apremiantes de la globalización. En un mundo en globalización, con casi 7.000 mil millones de habitantes, que para 2050 serán más de 9.000 millones, es imprescindible definir una vía de desarrollo global sostenible que incluya un crecimiento económico de base amplia orientado a erradicar la pobreza al tiempo que se reconoce la necesidad de reducir sustancialmente el consumo de energía y de recursos.

38. Uno de los dos temas principales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en 2012 en Río de Janeiro (Brasil) será el de una economía ecológica en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Se necesitan esfuerzos colectivos para lograr la transformación tecnológica hacia una economía global más ecológica, con empleos ecológicos, que incluya una transición energética mundial integral destinada a reducir la utilización de formas de energía no renovables. En la actualidad, el 90% de la energía se genera mediante tecnologías que utilizan combustibles fósiles, que producen aproximadamente el 60% de las emisiones de dióxido de carbono.

39. En las últimas décadas los riesgos de desastres relacionados con el clima se han intensificado extraordinariamente. La frecuencia de las sequías, las inundaciones y las tormentas se ha quintuplicado en los últimos 40 años, y el promedio anual de desastres naturales ha aumentado de 69 en el decenio de 1970 a 350 en el decenio de 2000. Los desastres entrañan enormes costos económicos y sociales, especialmente en los países en desarrollo, que afectan a su capacidad para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular el séptimo Objetivo, por cuanto más personas se desplazan desde las zonas propensas a desastres hacia zonas urbanas. Por ello, el número de habitantes de barrios marginales seguirá aumentando. Se estima que 828 millones de personas viven actualmente en barrios marginales urbanos, en comparación con 657 millones en 1990 y 767 millones en 2000.

Tecnología de la información y las comunicaciones

40. La tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) facilita enormemente la globalización. A pesar de la contracción económica, el sector mundial de la TIC ha seguido creciendo, en gran parte debido al crecimiento sostenido en los mercados emergentes. La gran disparidad entre los países

desarrollados y los países en desarrollo en lo que respecta a las tasas de acceso a Internet y las tasas de penetración de banda ancha ilustran la necesidad de asegurar que los países en desarrollo no queden excluidos de la sociedad de la información digital. La tasa media de penetración de los servicios móviles de banda ancha es 10 veces mayor en los países desarrollados que en los países en desarrollo, en los que el limitado número de líneas de telefonía fija también restringe el acceso mediante líneas fijas (por cable) de banda ancha. En África, por ejemplo, una tasa de penetración de menos del 1% demuestra los problemas que siguen dificultando la ampliación del acceso a Internet de alta velocidad en la región. En cuanto a los precios, los usuarios de los países desarrollados todavía gastan una parte relativamente mucho menor de sus ingresos (1,5%) en los servicios de TIC que sus pares de los países en desarrollo (17,5%)¹².

IV. Crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo y creación de empleo

41. El crecimiento económico es necesario para el desarrollo incluido el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El logro de un crecimiento económico positivo constante es de por sí un desafío, pero puede ser particularmente difícil para los países en desarrollo en un mundo en rápido proceso de globalización en el que los beneficios y los costos de la globalización se distribuyen de forma desigual y la economía internacional se caracteriza por la volatilidad financiera y la inestabilidad económica.

A. Crecimiento económico sostenido

42. Por crecimiento económico sostenido se puede entender un crecimiento económico fuerte durante períodos largos. Según se ha visto, cuando los beneficios se distribuyen de manera justa y equitativa en toda la sociedad, el crecimiento económico sostenido es el medio más eficaz para reducir la pobreza. Las economías más diversificadas tienden a ser menos vulnerables a las conmociones externas, mantienen un crecimiento más rápido a lo largo del tiempo y distribuyen más ampliamente los ingresos entre la población.

43. Algunos países de Asia oriental, a saber, China, el Japón, la República de Corea y Singapur han obtenido resultados particularmente satisfactorios en cuanto al logro de un crecimiento sostenido que ha dado lugar a una rápida reducción de la pobreza. Indonesia, Malasia, Tailandia, Viet Nam y otras economías de Asia sudoriental también han conseguido una reducción similar de la pobreza desde el decenio de 1980. El crecimiento sostenido también ha posibilitado las inversiones orientadas a la consecución de otros Objetivos de Desarrollo del Milenio.

44. En los países de Asia oriental el crecimiento ha sido propiciado por políticas que promueven el cambio estructural, como las destinadas a reducir las desigualdades y mejorar la productividad agrícola mediante reformas agrarias; apoyar el desarrollo industrial; invertir en capital humano e infraestructura; aplicar

¹² Unión Internacional de Telecomunicaciones, *Tendencias en las Reformas de las Telecomunicaciones 2010-2011: Propiciar el mundo digital del mañana*, 11ª edición (Ginebra, 2011).

una política comercial activa, incluidas la promoción de las exportaciones y la protección selectiva del comercio; y apoyar el desarrollo de la capacidad tecnológica y, al mismo tiempo, exponer las empresas gradualmente a la competencia mundial.

45. La mayoría de los países que han logrado un crecimiento sostenido habían adoptado políticas heterodoxas que reflejaban sus respectivas circunstancias nacionales. También tenían en común la capacidad de alcanzar un buen nivel de coherencia entre los distintos ámbitos de las políticas económicas y sociales, y por lo general estaban en condiciones de plasmar un crecimiento económico de base amplia en todos los sectores mediante una transformación estructural.

46. Sin embargo, no hay una solución única aplicable a todos. Las circunstancias y las condiciones iniciales de los países son diferentes, y la experiencia del pasado ha demostrado que existen muchos caminos para superar los obstáculos que dificultan el crecimiento y el desarrollo sostenidos. Lo que es apropiado para un país puede no serlo para otro. Es importante entender las limitaciones particulares que dificultan el crecimiento de cada país.

47. Si bien la experiencia en diferentes países revela algunas características generales comunes de los países con crecimiento fuerte, el contexto particular de cada país determina formas peculiares en que esas características también pueden ser frustradas. La determinación de los obstáculos que se oponen al crecimiento de un país y la priorización y secuenciación de las reformas que podrían ser útiles dependen únicamente del contexto del país. Las estrategias nacionales de desarrollo se deben adaptar a las condiciones específicas de cada país, y un desafío importante es determinar las secuencias y las prioridades de las reformas orientadas al crecimiento. Los países en desarrollo pueden considerar la posibilidad de identificar otros países con estructuras y recursos similares, pero con mayores ingresos, a fin de determinar qué industrias o sectores impulsaron su crecimiento. Las enseñanzas adquiridas se pueden aplicar o adaptar a las circunstancias particulares de un país, o se pueden reproducir las estrategias de desarrollo apropiadas.

B. Crecimiento económico inclusivo y equitativo

48. El crecimiento económico sostenido no basta para que los beneficios del crecimiento se distribuyan debidamente entre todos los ciudadanos: para ello, el crecimiento ha de ser también inclusivo y equitativo. Las conclusiones de la Comisión de Crecimiento y Desarrollo indican que la inclusión, que ha de abarcar la equidad, la igualdad de oportunidades, la protección ante las transiciones del mercado y el empleo, es un componente esencial de toda estrategia de crecimiento provechosa¹³.

49. El crecimiento económico inclusivo supone que sus beneficios lleguen a los grupos de bajos ingresos, sobre todo a los que perciben los ingresos más bajos; a los sectores económicos pobres; a las personas y los grupos sociales desfavorecidos, incluidas las minorías étnicas y religiosas; y a las regiones geográficas marginadas. Por lo tanto, un crecimiento inclusivo deberá promover la equidad y la igualdad, incluida una mayor igualdad de ingresos.

¹³ Comisión de Crecimiento y Desarrollo, *The Growth Report: Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development* (Washington, D.C., Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, en nombre de la Comisión, 2008).

50. Un crecimiento económico más inclusivo y equitativo es particularmente importante para la reducción de la pobreza y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Ese crecimiento facilita un avance más rápido hacia el logro de los Objetivos, por cuanto el aumento de los ingresos de las familias pobres permite financiar la educación, mejor alimentación y nutrición, y el acceso a agua limpia y a mejores viviendas. Además, reduce las tensiones sociales, que pueden ser una fuente de inestabilidad política y un obstáculo para la inversión. Se ha determinado que la desigualdad es un factor determinante importante de los conflictos civiles y armados en muchos países, conflictos que han provocado pérdidas de crecimiento y considerables retrocesos del desarrollo.

51. En muchos países el crecimiento se ha concentrado con frecuencia en sectores que benefician a quienes ya perciben ingresos más altos, mientras los pobres, carentes de recursos o excluidos de las oportunidades del mercado, se ven atrapados en un proceso perpetuo que hace que la reducción de la pobreza y de las desigualdades resulte muy difícil. En general, los países con mayores niveles de desigualdad deben crecer mucho más rápidamente, o tardarán más en lograr el mismo grado de reducción de la pobreza que aquellos con menores niveles de desigualdad. Las tendencias anteriores a la crisis financiera y económica muestran que en un país en desarrollo típico de ingresos medios o bajos el crecimiento económico debe ser mucho más rápido que hace dos decenios para que se logre la misma tasa de reducción de la pobreza. Para acelerar la reducción de la pobreza el crecimiento debe ir acompañado de una distribución más equitativa de los ingresos, bienes y oportunidades.

52. Una distribución equitativa de los recursos físicos y humanos sienta las bases para un crecimiento económico más ampliamente compartido. En muchos países, al comienzo del despegue económico, las reformas agrarias son fundamentales para lograr una distribución más equitativa de la tierra y las oportunidades de producción agrícola. Las políticas sociales que promueven la inclusión, como el acceso universal a la educación y a la atención de salud, también distribuyen el progreso en cuanto al desarrollo humano.

53. América Latina proporciona ejemplos recientes de países que han conseguido reducir la desigualdad de ingresos. El periodo 2003-2008 se caracterizó no solo por el crecimiento económico sostenido, sino también por una tendencia leve pero clara hacia una menor concentración de los ingresos. En varios países de la región se registraron reducciones del coeficiente de Gini¹⁴ superiores al 10%. A pesar de que la desigualdad en materia de ingresos en América Latina sigue siendo una de las mayores del mundo, la tendencia favorable de los últimos años indica que es posible mejorar la distribución de los ingresos.

54. La tendencia positiva de la distribución de los ingresos está vinculada fundamentalmente con la dinámica del mercado laboral y las transferencias a los hogares y, en menor medida, con las variables demográficas que dan lugar a tasas de dependencia más bajas. El empleo creció más rápidamente que la oferta de mano de obra; en particular, el aumento del empleo en el sector estructurado de alta calidad y de tiempo completo y el aumento de los salarios por hora aportaron beneficios proporcionalmente mayores a los hogares de menores ingresos, por lo que disminuyó la brecha entre los ingresos medios por trabajador. Las transferencias a

¹⁴ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir* (Santiago, mayo de 2010).

los hogares constituyeron otro factor positivo, por cuanto los cambios de esta fuente de ingresos produjeron aproximadamente la quinta parte de la reducción de la brecha de ingresos *per capita* en la región. Los factores que en el futuro podrían limitar el progreso hacia la igualdad incluyen la actual disparidad de acceso a la educación y la persistente transmisión intergeneracional de la desigualdad.

C. Creación de empleo y trabajo decente en el contexto de la globalización

55. La creación de empleo productivo y el trabajo decente son parte integral del crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo. Los beneficios del crecimiento económico sostenido se vuelven inclusivos y equitativos y se traducen en mayores ingresos y mejores niveles de vida para un mayor número de personas principalmente de resultas del aumento de los niveles de empleo y las oportunidades de trabajo, salarios más altos y mejores condiciones de trabajo.

56. En lo que respecta a la política sobre el mercado laboral y la creación de empleo, la globalización ha acarreado oportunidades y desafíos. Si bien las oportunidades de trabajo pueden aumentar a consecuencia de la intensificación del comercio internacional, la inversión extranjera directa y la migración internacional, las perspectivas y las normas de empleo se ven también amenazadas por el aumento de la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas, los rápidos cambios tecnológicos y las normas laborales menos rigurosas adoptadas con el fin de atraer inversión extranjera y mejorar la competitividad internacional.

57. En la actualidad, el máximo desafío consiste en abordar la situación del empleo tras la crisis financiera y económica mundial. Como se ha dicho, la crisis económica se ha transformado en una crisis de empleo a nivel mundial que en los países desarrollados entraña grandes pérdidas de empleos, y mayor desempleo y restricción salarial, y en los países en desarrollo se caracteriza por el subempleo, el crecimiento de la economía no estructurada, el aumento del empleo vulnerable y la pobreza de los trabajadores.

58. Aun antes de la crisis actual los mercados de trabajo estaban deprimidos en la mayoría de los países. Si bien la economía mundial se está recuperando, el empleo va a la zaga de otros indicadores, y las oportunidades de trabajo pleno, productivo y decente siguen siendo limitadas. El desempleo elevado continúa afectando a numerosos trabajadores de los países desarrollados que atraviesan por una fase de crecimiento sin empleo. Aunque en muchos países en desarrollo se han recuperado los niveles totales de empleo anteriores a la crisis, se ha producido un aumento de los niveles de empleo de trabajadores pobres y de puestos de trabajo más vulnerables, como las actividades en el sector no estructurado y el empleo vulnerable.

59. Un período prolongado de tasas de desempleo y subempleo altas entraña riesgos considerables para las normas laborales, incluso restricción salarial, especialmente en los contextos normativos que propician la flexibilidad del mercado de trabajo. Esos riesgos han aumentado con la liberalización de los mercados de trabajo, en cuyo contexto se han reducido o eliminado protecciones como el salario mínimo o los sindicatos. Dado que los trabajadores son más vulnerables en tiempos difíciles, cuando se permite a las empresas rebajar los salarios o despedir empleados para reducir costos, la flexibilidad del mercado de trabajo entraña inseguridad para

los trabajadores, especialmente si no hay una protección social adecuada. En particular, los grupos que sufren discriminación y tienen menos opciones de empleo, como las mujeres, las minorías, los inmigrantes, las personas con discapacidad y las personas de edad, están más expuestas a quedar atrapados en lo que la Organización Internacional del Trabajo ha calificado de “trabajos sucios, peligrosos y degradantes”. Esto subraya la importancia de las instituciones del mercado de trabajo que protegen el empleo y mejoran las condiciones de trabajo de los grupos discriminados, así como de la valoración cualitativa del empleo cuando se determinan las tendencias del mercado de trabajo.

60. Ahora más que nunca es importante promover la creación de empleo y el trabajo decente, tanto a corto plazo, en el período de recuperación, como a largo plazo, con el fin de propiciar un crecimiento económico más inclusivo y equitativo. A ese respecto, en el Pacto Mundial para el Empleo se reconoce la necesidad urgente de reducir los riesgos que suponen el desempleo de larga duración y el aumento del trabajo en el sector no estructurado, que son difíciles de revertir. El Pacto sitúa el empleo pleno y productivo y el trabajo decente como elementos fundamentales de la respuesta a la crisis, y sugiere una amplia gama de posibles respuestas normativas incluidas recomendaciones sobre políticas macroeconómicas anticíclicas, la limitación y prevención de la pérdida de empleos, la asistencia a las personas que buscan trabajo; la inversión en la capacitación de los trabajadores con miras a mejorar sus posibilidades de empleo, la creación de un clima favorable para las microempresas y las empresas pequeñas y medianas y, un entorno normativo propicio para la creación de empleo.

61. Para que se pueda vincular la creación de empleo y de trabajo decente con un crecimiento económico sostenido y transformador que sea inclusivo y equitativo se requerirá una inversión de capital del sector privado y un aumento de la productividad de los trabajadores. Para ello la creación de empleo y de trabajo decente deben constituir una prioridad de la política y se debe crear un entorno propicio para la inversión y el desarrollo del sector privado. Esto incluye diversos elementos, como inversión en educación, salud y capacitación para aumentar las posibilidades de empleo de los trabajadores; estabilidad política; estabilidad macroeconómica (lo que supone atenuar los ciclos económicos mediante políticas anticíclicas); un sistema financiero sólido y eficiente; desarrollo de la infraestructura; y una gobernanza pragmática orientada al desarrollo, que incluya un sistema jurídico y normativo sólido y medidas destinadas a luchar contra la corrupción.

V. Hacia una globalización más justa y equitativa para todos

62. Una globalización más justa y equitativa para todos implica realizar sus beneficios potenciales y hacerlos más inclusivos y equitativos para todas las personas y países y, al mismo tiempo, minimizar los considerables costos, riesgos y vulnerabilidades que ha acarreado la globalización. Esto tiene repercusiones de alcance nacional e internacional.

A. Plano nacional

63. En el plano nacional, una globalización más justa y equitativa exige mejorar las condiciones y los niveles de vida, en particular de los pobres, y fomentar el aumento de las oportunidades y la igualdad. En el contexto de sus estrategias nacionales de desarrollo, los gobiernos deben aplicar políticas que den prioridad a un crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, a la creación de empleo y al trabajo decente. La comunidad internacional debe apoyar activamente a los gobiernos en este empeño mediante el establecimiento de un entorno internacional favorable.

64. Un elemento común a los países que más éxito han tenido en el logro de un crecimiento sostenido, equitativo e inclusivo es una mayor coherencia entre las políticas económicas y las sociales. Las estrategias nacionales de desarrollo deben estar orientadas a ese objetivo, para lo cual es preciso adaptarlo a las circunstancias específicas de cada país, tener en cuenta las limitaciones de la economía mundial y establecer salvaguardias para la protección contra las conmociones económicas. Sin embargo, la actividad normativa mundial, especialmente en las áreas del comercio y las finanzas, ha limitado el espacio político para la aplicación de políticas nacionales de desarrollo. Por consiguiente, se necesitará mayor coherencia entre la formulación de políticas en el ámbito nacional y la gobernanza económica mundial.

65. Otro elemento clave es un marco macroeconómico que respalde el crecimiento con creación de empleo y diversificación económica, y el fortalecimiento de la capacidad nacional para la aplicación de políticas. Aunque un crecimiento vigoroso requiere un entorno macroeconómico estable, muchos países han tenido dificultades para establecer y mantener ese entorno debido, en parte, a la liberalización de la cuenta de capital y la inestabilidad de los mercados de capital. Las políticas macroeconómicas también deben apoyar el crecimiento y la creación de empleo productivo, lo que exigirá que tales políticas sean anticíclicas, propicias a la inversión y favorables a los objetivos en materia de empleo, y se alejen del objetivo estrecho de mantener la inflación en un nivel muy bajo y salvaguardar el equilibrio fiscal a toda costa. Es decir, las políticas macroeconómicas se deben adaptar a los objetivos de desarrollo más amplios, incluida la inversión en educación, salud e infraestructura.

66. Para que el crecimiento y el desarrollo sean verdaderamente inclusivos y equitativos es preciso aplicar políticas que apoyen el crecimiento dinámico en sectores de importancia para los pobres, como la agricultura y el desarrollo rural sostenibles; aplicar políticas sociales integrales y coherentes y ejecutar programas de protección social; y proteger los derechos humanos.

B. Plano internacional

67. En el plano internacional, una globalización más justa y equitativa para todos incluye el establecimiento de un entorno internacional general propicio que facilite el crecimiento y el desarrollo de los países en desarrollo y fomente su capacidad de obtener los beneficios y aprovechar las oportunidades de la globalización y, al mismo tiempo, los proteja de los riesgos y la inestabilidad que pueda producir la globalización.

68. Los países en desarrollo se han beneficiado de las mejoras en algunos ámbitos del entorno internacional actual, especialmente el aumento de la asistencia oficial

para el desarrollo y el alivio de la deuda, pero los progresos se han estancado en otros ámbitos, como los del comercio, el acceso a los medicamentos y la tecnología, la migración y el cambio climático. Una mayor coherencia de las políticas internacionales concernientes a todos los aspectos del desarrollo es decisiva para el logro de un entorno internacional favorable y de una globalización más justa y equitativa.

69. El logro de un crecimiento de base amplia, rápido y sostenido de los ingresos y del empleo entraña problemas de política cada vez más complejos. Por consiguiente, la comunidad internacional también debe ayudar a los países en desarrollo a aumentar su capacidad nacional para gestionar sus procesos de desarrollo.

Cooperación para el desarrollo

70. El Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha propuesto medios para proporcionar con más eficacia la asistencia oficial para el desarrollo, incluso mediante compromisos plurianuales de asistencia para programas y la plena armonización con las estrategias nacionales de desarrollo y crecimiento inclusivo. Esos esfuerzos se deben fortalecer con la cooperación Sur-Sur y la filantropía. Además, aun se puede mejorar considerablemente la distribución y la asignación de la asistencia oficial para el desarrollo. El volumen de la ayuda a los países menos adelantados no ha aumentado a un ritmo favorable en comparación con el volumen de la ayuda a otros países. La asistencia multilateral, con su capacidad de respuesta a las condiciones socioeconómicas básicas de los países menos adelantados, encierra la posibilidad de aumentar la equidad mejorando la distribución. Asimismo, se debe progresar más rápidamente en el marco de las agendas de eficacia de la ayuda aprobadas en los foros de alto nivel celebrados en Roma, París y Accra.

71. La cooperación para el desarrollo se está transformando radicalmente y el fomento de la cooperación Sur-Sur y de la cooperación triangular, ofrece grandes posibilidades, dada la creciente influencia económica y política de las economías en desarrollo. Asimismo, los mecanismos de financiación innovadores pueden aumentar los recursos para el desarrollo, si bien no deben fragmentar más las estructuras de ayuda ni distraer la atención de la asistencia oficial para el desarrollo tradicional.

Comercio y finanzas internacionales

72. Para que los países en desarrollo se beneficien debidamente de la globalización es preciso reformar aun más el sistema de comercio. El hecho de que no se hayan finalizado las negociaciones comerciales de la ronda de Doha orientadas al desarrollo sigue siendo la principal carencia en cuanto al cumplimiento de los compromisos relativos a un sistema de comercio más justo. Es esencial que se supere el actual estancamiento de las negociaciones y los países deben comprometerse, sin sacrificar el objetivo de beneficiar explícitamente a los países en desarrollo, a finalizar la ronda de Doha a la brevedad posible. El acceso de los países en desarrollo a los mercados apenas ha mejorado, por lo que es preciso seguir avanzando en la facilitación de acceso libre de derechos y cupos, en particular para los países menos adelantados.

73. Se debe fortalecer más la Iniciativa de ayuda al comercio a fin de apoyar el desarrollo de la capacidad de comercio y producción de los países en desarrollo de

manera compatible con las estrategias orientadas a la diversificación económica y el crecimiento sostenido. Se debe acelerar la reducción de los subsidios a las exportaciones y a la producción agrícola en los países desarrollados para aumentar las oportunidades de ingresos de los agricultores de los países en desarrollo. Además, la integración regional Sur-Sur ofrece un complemento prometedor que permite a los países aunar recursos, capacidad agrícola e industrial y destrezas. El proceso de reformas debe ayudar también a los países en desarrollo a obtener acceso a los mercados y las tecnologías de los países desarrollados, sobre una base preferencial y sin reciprocidad.

74. La regulación financiera internacional y la reforma de la estructura financiera internacional constituyen también un desafío apremiante. Los intentos de fortalecer la regulación financiera y crear más espacio político nacional mediante los controles de capital están en conflicto con las normas de la Organización Mundial del Comercio relativas al comercio desregulado de servicios financieros con arreglo al Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios. Es preciso examinar este asunto, especialmente en lo que respecta a los objetivos de la estabilidad financiera mundial y la reforma de la regulación financiera mundial. Dado que la expansión de los servicios financieros mundiales debe ir acompañada de arreglos reguladores sólidos, se necesita un proceso internacional independiente de supervisión de los mecanismos internacionales de regulación financiera, que tendría preeminencia en la formulación de normas.

Alivio de la deuda

75. Las modalidades ampliadas de reestructuración y alivio de la deuda son fundamentales para apoyar los esfuerzos en pro del desarrollo en los países agobiados por la deuda. La Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados ha concluido oficialmente, pero 18 países de ingresos bajos y medios bajos siguen en situación de alto riesgo o agobiados por la deuda, mientras que muchos otros tienen una elevada deuda pública¹⁵. La volatilidad de los mercados mundiales podría modificar rápidamente las perspectivas de sostenibilidad de la deuda. Puesto que aun hay países agobiados por la deuda, debería considerarse urgentemente la prórroga de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, de manera que sea accesible a todos los países de bajos ingresos con problemas de endeudamiento, hasta tanto se elabore un marco más amplio para la renegociación ordenada de la deuda soberana que permita tener en cuenta los intereses de los deudores y los acreedores. Esta decisión de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, celebrada en 2010, aún no se ha aplicado.

Competencia en cuestiones tributarias y de inversión

76. Con frecuencia los gobiernos se han visto motivados a proporcionar incentivos fiscales y de otra índole a las empresas multinacionales con el fin de atraer la inversión extranjera, lo que origina una tendencia a participar en una competencia en cuestiones tributarias que “empobrece al vecino”, o en una “carrera hasta el fin”, en cuyo marco los gobiernos suelen perder considerables ingresos fiscales. La mayor movilidad del capital ha estimulado la competencia en materia reguladora y

¹⁵ Véase, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *¿Qué se necesita ...?* (véase la nota 10).

tributaria, y el desmantelamiento generalizado de los controles del capital ha permitido a la industria financiera relocalizar activos en distintos países a efectos tributarios. Esto ha menoscabado la capacidad de las autoridades fiscales y financieras para llevar a cabo la supervisión financiera y la recaudación tributaria. El fortalecimiento de la cooperación internacional en materia tributaria y la armonización y coordinación de la regulación financiera entre los países podrían evitar dicha competencia en cuestiones tributarias. La cooperación internacional efectiva en el ámbito tributario también podría aportar importantes recursos adicionales para el desarrollo, que probablemente superarían el nivel actual de las corrientes anuales de asistencia para el desarrollo.

Inseguridad alimentaria y financiamiento de los productos básicos

77. En los mercados de productos básicos se ha observado una tendencia hacia una mayor “financiamiento”, que incluye la presencia creciente de inversionistas financieros en los mercados de futuros de productos básicos, y la creación por bancos de inversión de productos financieros centrados en productos básicos. Esto ha añadido una volatilidad considerable a los precios de los productos básicos, que ha afectado a consumidores y productores y ha agravado la inseguridad alimentaria en general. Se necesitan medidas para mejorar la transparencia de los mercados financieros y frenar la especulación con productos básicos.

Migración

78. A raíz de los cambios y los desequilibrios demográficos, un reexamen de la cooperación internacional en materia de migración reportaría grandes beneficios para todos los países. La migración, gestionada debidamente, con inclusión de la protección de los derechos de los migrantes, puede beneficiar a los países de origen, a las comunidades de acogida y los propios migrantes. Los países de donde proceden remesas deben establecer políticas orientadas a mejorar el flujo de las remesas y reducir el costo.

Tecnología

79. Es preciso fortalecer la cooperación internacional en las esferas del acceso a la tecnología y los conocimientos especializados con el fin de ampliar el acceso de los países en desarrollo a tecnologías apropiadas, especialmente las relativas a la salud, las comunicaciones y la lucha contra el cambio climático. Esto exige aumentar los incentivos que apoyan la innovación, y la financiación de investigaciones sobre propiedad intelectual y tecnologías específicas. También entraña facilitar la inversión en la infraestructura de la TIC, reducir el costo del acceso a las tecnologías y desarrollar los recursos humanos.

C. Recomendaciones

80. **Un entorno internacional general que propicie el crecimiento económico sostenido, inclusivo y equitativo, la creación de empleo, el trabajo decente y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es indispensable para eliminar las desigualdades de la globalización. Ese entorno debe incluir también una mayor coherencia y coordinación de las políticas para la gestión de la globalización y la ampliación del espacio político para los países en desarrollo.**

81. A ese respecto, y como un primer paso hacia el mejoramiento de la capacidad para gestionar la globalización de manera coherente e integral, la comunidad internacional tal vez desee examinar el asunto de la medición de la globalización, para lo cual habrá que seleccionar y aprobar un conjunto de instrumentos y medidas e indicadores estandarizados.

82. La comunidad internacional puede también prestar mayor apoyo a una globalización justa y más equitativa para todos mediante:

a) La promoción de mayor coherencia y coordinación a nivel internacional para prevenir y mitigar los efectos de futuras crisis financieras y contener los posibles efectos indirectos de la actual crisis de la deuda en los países desarrollados;

b) La asistencia a los países en desarrollo para que aumenten su capacidad para gestionar sus respectivos procesos de desarrollo;

c) La asistencia a los países en desarrollo para que formen capital y capacidad humanos por medio de la educación, la salud y el adiestramiento, no solo en los sectores orientados a la exportación, sino también, a fin de aumentar la inclusión y la equidad, en los sectores no comerciables;

d) La promoción de la creación de fuentes de trabajo y el empleo productivo, el trabajo decente, las normas internacionales del trabajo, la igualdad entre los géneros y la inclusión y cohesión social mediante la intensificación de los esfuerzos dirigidos a aplicar el Pacto Mundial para el Empleo y a establecer niveles mínimos de protección social;

e) Esfuerzos colectivos, incluso con los gobiernos nacionales, la sociedad civil y el sector privado, para hacer frente a los desafíos del desempleo y el subempleo;

f) La asistencia a los países en desarrollo para que establezcan y fortalezcan una protección social universal con el fin de reducir la inseguridad y la vulnerabilidad económicas y para que aumenten la capacidad de los hogares para adquirir alimentos, mejorar la nutrición infantil, acceder a los servicios de salud y mantener a los niños en la escuela;

g) El cumplimiento de los compromisos sobre la asistencia oficial para el desarrollo y la armonización del apoyo total, incluidos los compromisos relacionados con el alivio de la deuda, con las estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo de los países beneficiarios, y la armonización de las actividades de los donantes mediante la aplicación de disposiciones comunes y procedimientos simplificados para reducir la duplicación y aumentar la transparencia de la ayuda;

h) Alivio de la deuda mediante la prórroga de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados de manera que beneficie a todos los países de bajos ingresos con problemas de endeudamiento, hasta tanto se elabore un marco más amplio para la renegociación ordenada de la deuda soberana que permita tener en cuenta los intereses de los deudores y los acreedores;

i) Una conclusión provechosa y equilibrada de la ronda de Doha de negociaciones comerciales multilaterales de manera que las necesidades de los

países en desarrollo constituyan el elemento principal y se prevean; medidas complementarias constantes de asistencia para el desarrollo del comercio;

j) El establecimiento de un proceso internacional independiente de supervisión de los mecanismos internacionales de regulación financiera con el fin de introducir disposiciones reguladoras sólidas que acompañen la expansión de los servicios financieros mundiales;

k) El fortalecimiento de la cooperación, la armonización y la coordinación de la regulación financiera internacional en cuestiones tributarias con el fin de contrarrestar las presiones hacia la competencia en cuestiones tributarias y la carrera hasta el fin en la competencia mundial por las inversiones y los mercados;

l) El fomento de políticas y medidas para apoyar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, incluidas las tecnologías ecológicas, y establecer condiciones más favorables para esa transferencia en el marco de acuerdos comerciales multilaterales, incluidos mayores esfuerzos a nivel internacional para eliminar la brecha tecnológica mediante la financiación de actividades de investigación y desarrollo y la facilitación de la inversión en infraestructura de TIC;

m) El aumento de la cooperación internacional en materia de migración, incluidas la gestión adecuada y la facilitación de las corrientes migratorias, la protección de los derechos de los migrantes y la determinación de formas de mejorar el flujo de remesas y reducir su costo.
